Casa de la Cultura impulsa cursos de formación actoral

En la década de los sesenta, la Casa de la Cultura del Guayas graduó a la primera y única promoción de actores de la Escuela de Teatro que tuvo esta institución. No obstante el cierre de este primer esfuerzo por sistematizar y profesionalizar el arte de la actuación, Guayaquil ha continuado ejerciendo su vocación innata de ciudad propicia a las artes escénicas.

Mal que bien, la realidad así lo confirma. Los grupos han proliferado, nacido y desaparecido con triste rapidez, y siempre el motivo ha sido el mismo: falta de apoyo oficial y privado. En esas circunstancias se han debatido y diluido casi todas las potencialidades histriónicas de quienes en su juventud, arribaron al teatro como posibilidad de expresión individual y colectiva, como medio de comunicación vigente, útil igual para divertir que para orientar y, por qué no, enseñar y concientizar. El teatro es todo eso.

Convencida de que la tarea era mayor a sus recursos reales, la Casa de la Cultura guayacense abandonó el proyecto de formar actores y auspiciar producciones. Pero es a partir de la administración actual que preside Fernando Cazón Vera, cuando se reasume, con otro enfoque y con la iniciativa entusiasta del director de la sección Artes de la Representación, Miguel Silva, quien en plan moderno reorienta la capacitación hacia uno de los medios masivos más influyentes de la actualidad: la televisión. Así nacen los cursos de formación actoral que esta institución está impartiendo desde el año pasado, con el esfuerzo de la autogestión.

La gran expectativa creada por los canales de televisión con las producciones nacionales, ha incrementado la demanda de actores preparados. Esto a su vez, genera las posibilidades de nuevas e interesantes alternativas de empleo. Todo ello ha ocasionado que proliferen las escuelas de teatro, escuelas de actuación, muchas de ellas asumidas de manera empírica.

La propuesta de estos cursos de formación actoral de la Casa de la Cultura del Guayas, es ambiciosa: formar personal para las diversas áreas del quehacer televisivo, como son lectores de noticias para informativos, actores de telenovelas, animadores para programas de distracción y concursos y, elemento para eventos artístico-culturales. Para ello, se proponen descubrir nuevos talentos, capacitarlos debidamente y ofrecerlos para la producción nacional.

El curso es teórico-práctico y, según su instructor, usa "la tesis del realismo creativo, que permite a cada persona la formación de una rutina evolutiva en base a sus propias vivencias individuales y con la certeza de llegar a una creatividad propia, que no resulte copia de nadie y supere todos los tipos preestablecidos".

Cada curso prevee tres niveles, al cabo de cada uno se hace una evaluación basada en trabajos fílmicos realizados en VHS (pilotos de animación, de actividades culturales, casting y microproducciones dramáticas) y deben ser aprobados con satisfacción para ser admitidos en los siguientes.

Quienes hayan aprobado el último nivel, participarán en los casting finales, para ser enviados a los diferentes canales de televisión, como candidatos a repartos de producciones seriales o elementos de programas en general. Las clases se dictan en el teatro Demetrio Aguilera Malta, cuarto piso del edificio de la Casa de la Cultura del Guayas.

Hasta ahora, el primer grupo rindió su examen con la producción dramática titulada "Mariela"; el segundo con "Entre la verdad y la mentira" y el tercero con la comedia "Un hombre amado por todas". Simultáneamente, un elenco integrado por estudiantes actores escogidos de las distintas promociones está rodando producciones con mayores exigencias: "Honorarios", del escritor nacional José de la Cuadra y, "Los embargadores", de Jorge Guevara, asesor artístico del curso.

Están en proyecto metas más ambiciosas, como trasladar a la televisión obras de autores nacionales. Por ejemplo: "Zapatos blancos" de Walter Bellolio; "El doble", de Alsino Ramírez y "La cabeza hechizada", de Jorge Velasco Mackenzie.

Son variados los planes que tiene la sección Artes de la Representación de la Casa de la Cultura guayaquileña, para incentivar y desarrollar nuestro activo movimiento escénico.

El director de los cursos, Miguel Silva Tutivén, es un guayaquileño dedicado al diseño y desarrollo de sistemas audiovisuales, que desde muy joven está vinculado al teatro en nuestra ciudad.

Su experiencia inicial abarca desde el teatro de títeres del Colegio Nacional Guayaquil, dirigido por Ana von Buchwald, pasando por actuaciones en varias obras de teatro, con la dirección de Luis Martínez Moreno, Felipe Navarro y José Martínez Queirolo.

Junto a él, intervienen el actor Luis Aguirre Ford, Jorge Guevara y César Villarroel. Los interesados pueden acercarse a la secretaría del Núcleo de la Casa de la Cultura del Guayas.

EL UNIVERSO 3
Jueves 14 de octubre de 1993 — ACTUALIDAD